

Ana Romano

DE LOS INSOLENTES FANTASMAS



vela al viento
ediciones patagónicas



Ana Romano nació en la ciudad de Córdoba y reside en Buenos Aires. Es Profesora de Francés. Obtuvo premios y menciones en certámenes literarios e integró varias antologías. Participó en talleres de poesía coordinados por Fernando Molle, Walter Cassara, Hernán A. Isnardi y Rolando Revagliatti. Este es su primer libro.

DE LOS INSOLENTES FANTASMAS

Ana Romano

DE LOS INSOLENTES FANTASMAS



vela al viento
ediciones patagónicas

Romano, Ana

De los insolentes fantasmas / Ana Romano -
1ª ed. - Comodoro Rivadavia: Vela al Viento Ediciones
Patagónicas, 2010.

90 p. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-1638-03-1

I. Poesía Argentina. I. Título
CDD A861

Fecha de catalogación: 15/11/2009

Ilustración de tapa e ilustraciones interiores

Gisela Paula Romano
gise_romano@yahoo.com.ar

Foto de solapa

Susana Resnik

Título

De los insolentes fantasmas

Autor

Ana Romano

Contacto con el autor:

artiana_ro@yahoo.com.ar

Primera Edición

Vela al Viento - Ediciones Patagónicas

Arte y Diseño

Rubén Eduardo Gómez
rubedugomez@gmail.com

Colección de Poesía

Quilla

Impresión y Servicio Editorial

Vela al Viento - Ediciones Patagónicas
velaalviento@gmail.com
T.E. 054-0297-154-141145

Queda hecho el depósito que establece la ley 11723

Impreso en la Argentina

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro ni de sus imágenes, ni su incorporación a ningún sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste mecánico, electrónico, por fotocopia, grabación u otros métodos sin el permiso previo y por escrito del titular del copyright.

La imagen, en su simplicidad, no necesita un saber. Es propiedad de una conciencia ingenua. La imagen es antes que el pensamiento. En los poemas se manifiestan fuerzas que no pasan por los circuitos de un saber. En poesía, el no-saber es una condición primera.

Gastón Bachelard

A Eduarda

Desatornillar

Sacudo el ancla
Deslizo el timón
Las profundidades
que se abren en espejo
son las que surco
Abrazo la brisa
La vela esconde
desatenciones
¿Retorno?

Magia

Se esconden
los duendes
con sigilo en la almohada
Baila
vestida de fiesta
la muñeca
frente a la ventana
Gira
el carrusel
Zumban los oídos
La luciérnaga se inmola
en la vela encendida
y acentúa los colores
La madre arropa
al hijo dormido
El libro cae
en el borde de la cama
Desfilan
ante el sueño que
se avecina

los dibujos.

Artesanía

Un choclo en la mesa
desgrana
sus perlas

Ruedan
en un plato
como cuentas de rosario

Desafectada
una mano
decide
qué empanada
completa.

¿Escuchaste?

Miraba la luna
y fue tu cara la que brilló
Miraba el lago
y tu mano fue la que se asomó
Miraba el cielo
y tus ojos entonces titilaron
Miraba el futuro
y tu nombre fue el que susurré
¿Escuchaste
mi llamado?

Intermediario

Perforan escondites
los astronautas
¿qué sostienen los débiles
en su tribulación?

El poema los enlaza
en versos
que obsequia
al lector.

Morada

Luz
ciega
que desciende
En violeta
camina
(Silencio:
el rosa acompaña)
Acurrucada
es
por el dorado
El azul
suplica
Avanza
- dudoso -
el blanco
Vigente
el verde
la abraza
¿Y el rojo?
(Los miedos
cuchichean)
Y es en los rayos
donde
se cobija.

Fulgor

Revueltos
en la espuma
en la arena
Revueltos
en la noche
en el cielo
Las sombras
danzan
ruedan
y se agitan
Extendidas
y se tocan
Mascullan cuerpos
y se invaden
Pensativa
la luna
espía
y con recelo.

Puñetazo

La marca
desmembró la tersura blanquecina
Ahondó
el tajo
El rosado
de rojo se empapó
Frente a la oreja
la curvatura
El hilo envidioso
bordó la costura
Soñó con su cara
Sin ataduras
el recuerdo
Es con el destino
que jugó.

Gama

Asteriscos modula el aire
Prismas tricolores
bordan el follaje
La brisa bosteza
Estira la niña los brazos
mientras la nube se disfraza
Recorre, atrevido
el pájaro, el pincel
Aguarda
la paleta de colores
al bastidor.

Evidencia

Silencio
sueños
hacia la decantación
del sosiego.

Despegar

Procediendo de la noche
tenue
la vida

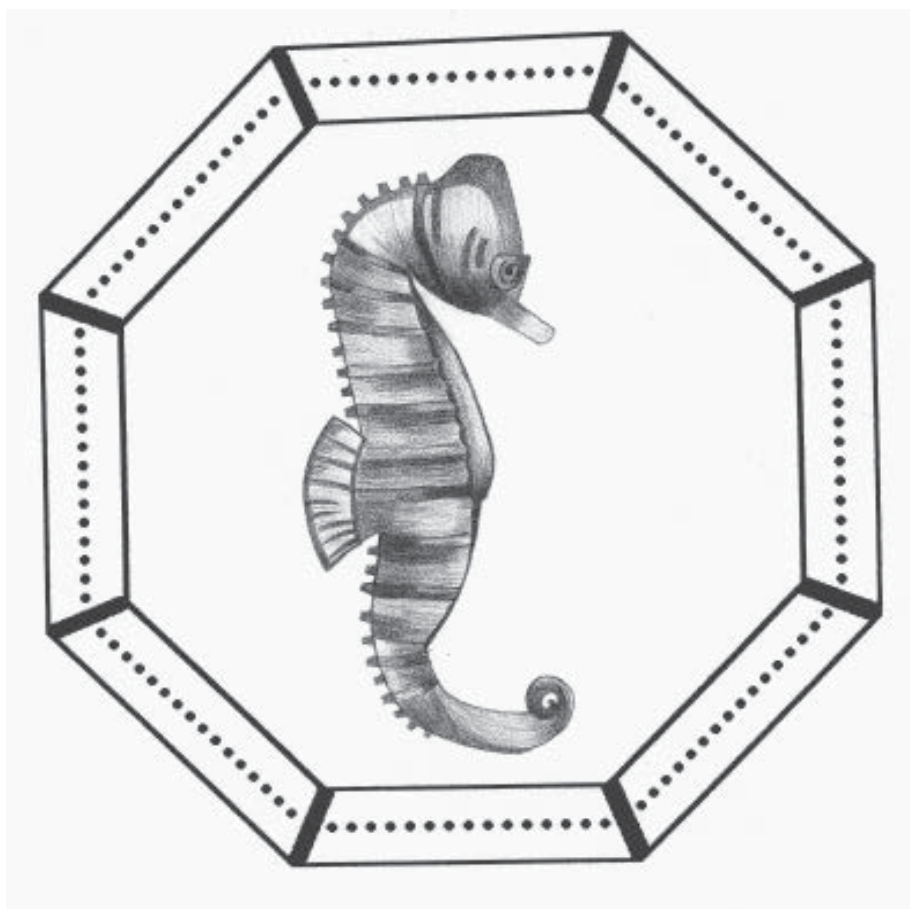
Gasas
mortecinas
en rasgadas
hebras

Parpadea

Se agita.

Sigilo

Sentada
en silencio
espera
Los oídos
atentos
a si la puerta se abre
Las manos
entroncadas
y sin prisa
el reloj
La llave
gira
Una sombra
en la puerta
y se miran
En el rostro
se vislumbra
el reproche.



Embrujo

Desliza los dedos
hambriento
Acaricia
sinuoso
lo vulnerable
El abrazo
sorprende
Y es la entrega
la que
se precipita
La guitarra
suena.

Transmutación

El cuerpo ajado
que acaricias
por los bordes
de la rutina
Encallas
Centro
terso
imponente
Y absorbes
útero.

Magnetismo

Sostenida por las hojas
de las despedidas
Contempla alucinada
los vaivenes
No obstante, camina
Y en la cautela
los pies
Recorre
de la lucidez en procura
el hechizo
Y es en la oscuridad del mar
donde se sumerge.

Cautivo

Se sacude inquieto
aletea
Aun agobiado
se rebela
Mientras lo acordonan
en el intento de
aplastarlo
chilla
hiende
rasguña
Dispuesto
a salir (se)
además gime.

Siluetas

Una sombra de luz
obsoleta
Sale de tu mirada

Un alud de graznidos
felinos
Huyen de tu boca

Una palma
agitada
ampulosa
Pasea por tu brazo

Y la ausencia
de un destello
me acompaña

Dos especies:
solitarias
hambrientas
abrazan su destino.

Escoriación

Fragmentan
dormidas

Acordonan
antiguos

Y la realidad
¿qué despide?

Es en el ahora
que naufraga
la voluntad

Glotón
el sopapo
zurce
los instintos

¿Y la cabriola
dónde
espolea?

Rumbo¹

Acurrucada
recuerdo
Mi figura cautiva
por el nudo del brazo
Desato
sin embargo
la amarra
Salto el cerco
Emancipada
humeante.

¹ *Este poema, en una versión anterior, obtuvo la Segunda Mención en el Foro Latinoamericano «Alfonsina Storni» 2007.*

Austral

El cachetazo
se desprendió impaciente
y sacudió
Se tiñó de penumbras
la lozanía
y así rememoró
El sol
atenuó el resplandor
Los pájaros
esfumaron los trinos
La brisa
en el cuerpo
¿Y el pavor?
Gotas perladas
salpicaron
La alarma
despertó al hospital.

Declive

Aúlla
crece
reclama
Dudosos
se desparraman
desde
donde
afloran
Con su efímero resplandor
la ilusión se recluye
Y apaga.

Vigilia

Salpicada
de barro
Estiro las piernas
Absorta
contemplo
el revoloteo de un colibrí
que se detiene
al lado del jacarandá en flor
Sin estigmas
sin rencores
Escabullo el dolor
Y es así
como prosigo.

Escenografía

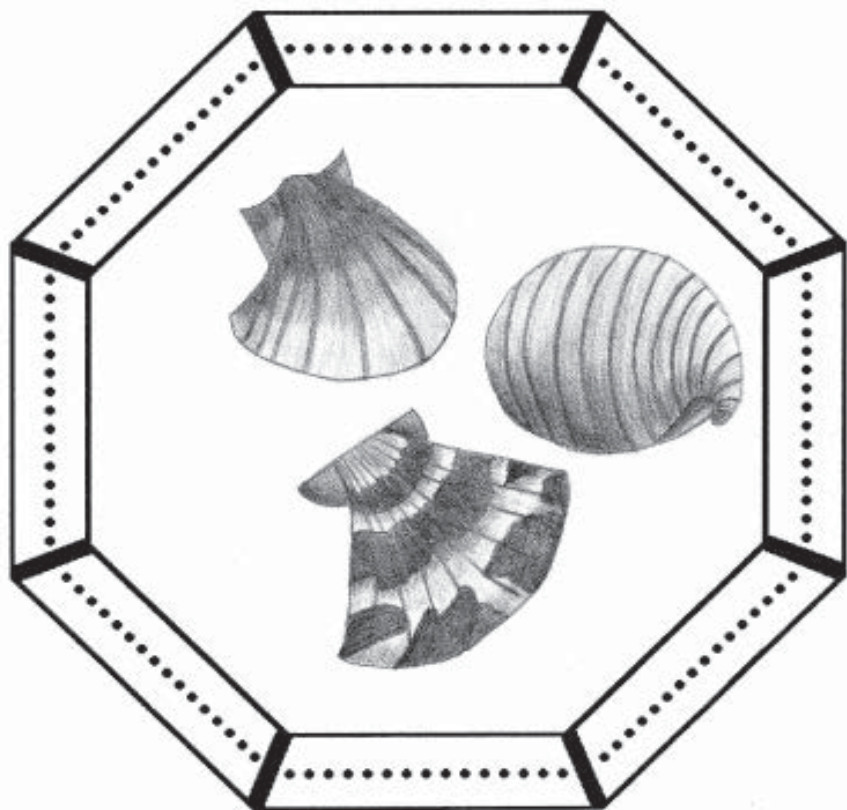
Sentada
en la escalera
de la casa vacía
miro
cómo es que el agua
cae

Escucho
adormecida
cómo es que enuncian
las gotas dispersas
la tristeza del día

que se escurre
en el cenicero.

Carisma

Las manos
con algo
de un hálito
de la sabiduría
se posan
La chalina flamea
en el cuello decorado
El instante
es acompañado por los gestos
Las cuentas
husmean los dedos
La utopía
es engalanada por las plegarias
El canto hierático
auxilia
La sanación
irradia la abadía
Barnizada
se desploma
ante la vestidura.



Renacimiento

Colgajos desprendidos
y que además
resbalan
Es en el hueco profundo
donde

resplandece.

Secuencia

Desnudos
ante el viento
los cuerpos
Desnudos
flamean
en el fuego
Desnudos
junto al río
encandilado
Desnudos
frente al espejo
estallan
Desnudos
se detienen
al llegar
a la cima.

Esbozo

Sobre la mesa
de un bar
apoyada
una taza blanca
de café
El aroma
acaricia la mirada
ausente
Las manos
aferran la ilusión.

Disparo

Fantasmas
desentrañan
la noticia
Bloquea:
el papel
Es la espera
la que
desarticula
Y enmudece
Huye
la respiración
Agusanan
esos
pensamientos
Rodando el carretel
las hebras
se pulverizan.

Suspiro

Acostada
pienso
Dos alas
acompañan
mi sueño
Vuelo
Soy percibida
por las nubes
La brisa
me sostiene
Floto
sobre mares
Un último suspiro.

Descartable

Arrastra
marginado
el cuerpo
La búsqueda
devuelve
miseria
El viento
entumece
¿Prosigue?
desnudo
Las ruedas pesan
e insiste
El hambre
traspasa su sombra
Sueña
con una frazada.

Añoranza

Asomada al recuerdo
emerge
tu
figura soberbia
autoritaria
desprotegida
En aridez
sembraste
diminutas semillas
La muñeca impávida
detecta
cómo llega la muerte
Despido
en cuanto salpica
un halito de destellos.

Tesoro

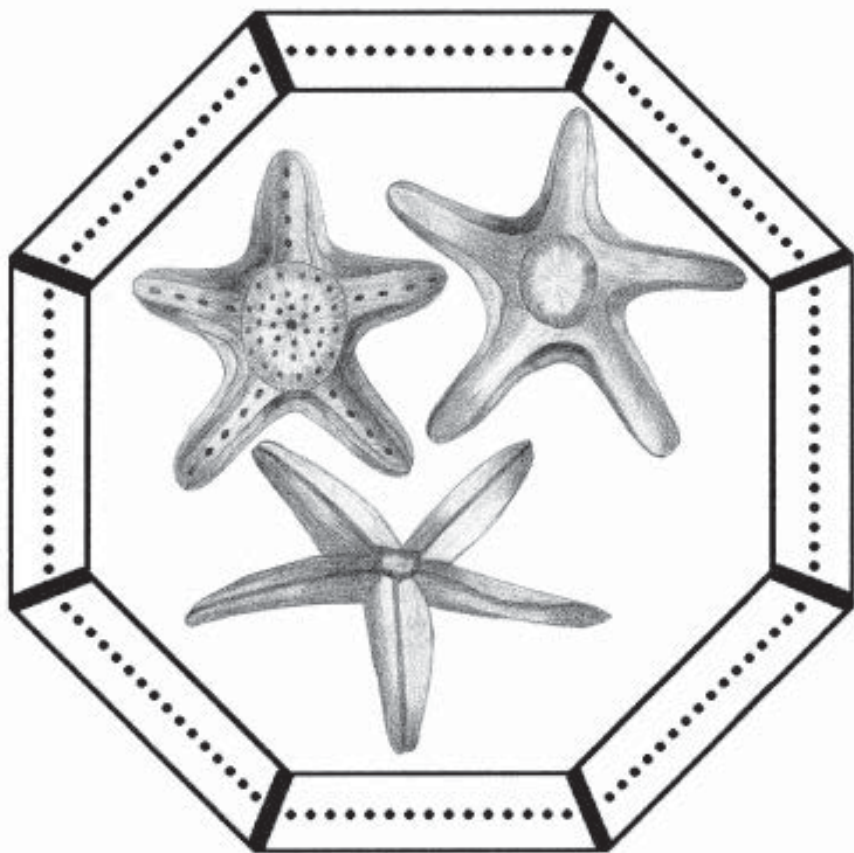
Induce al letargo
Hospeda la coronación
Y la resistencia
Las agujas
rotan hechizadas
El tul indolente
hilvana
no obstante
con sutileza
La mujer
zurce resuelta los hilos
y los anuda al cuerpo.

Simbiosis

Separadas
por mundos
se buscan
se tocan
En pánico
y arrastrándose
escuchan las señales
Para no destruirse
aislados eslabones
recomienzan.

Ficción

Una lágrima suspendida
en el vértice
hasta que rueda
y cae sobre el papel
Esa mirada
en los ojos apagados
exhibe ausencias
Palabras desdibujadas
circulan
La poeta calla:
y la fantasía
Las estrofas se opacan
Fisurada la magia
ya no quedan espejos
Vacía
espera la muerte.



Treta

Silencio
en calles cegadas
En noches
silencio haragán
¿Qué golpea
-silencio-
la agonía?
Aplasta
Ahoga
Mezquino
se mudó
cerca del ruido.

Vestigios

Cae
para que algo acontezca
la tarde

Acechando
el cuerpo

Los fantasmas
susurrando
chillan al oído

Agitada
ella
descubre
la tristeza

y llora.

Sentencia

Los padres
juntos
se entregan
Es en las entrañas
donde destroza
el graznido
La fecha
titila
se aproxima
y atrapa.

Cercanía

Aun más que ausente:
mira
desfigurado
Pregunta
Absorto
niega
Huye:
la *realidad*
persigue.

Escenario

Espejos
que circundan
nadan
y así viajan
Tonos
que perduran
despabilan
y así dibujan
Destellos
que salpican
envuelven
y así atrapan
El carnaval
es recorrido
por el triste decoro
del antifaz.

Capitulación

Se sientan
el tiempo
y la mujer:

sus ojos
se hunden
en el libro.

Paradoja

Empapada
se recuesta
sobre la arena
húmeda
La luna
viaja por su cuerpo
Las olas
despedazan la espuma
En el parador
se arremolina
la ventisca
La luz
avanza en silencio:
ilumina
la butaca del espectador.

Demencia

Alarido
que amputa
el secreto
Y en la tersura
llaga
¿Qué otra cosa que el semblante
la mueca
agrieta?
El murmullo
acrecienta
las pulsaciones
¿Y quién
-confisca-
los espasmos?
La sábana
invisibiliza
el bisturí.

Opacidad

Merodean
los miedos
en torno a la respuesta
Incrustarse
logran
los fantasmas
El afán deductivo
escarba
los indicios
La mente
zigzagueada
por el sobresalto
y las imágenes
retienen la aflicción
La esperanza
titila
y se miran
ellas
La tarde
gotea en la ventana.

Contrasentido

Licencia
que encabeza
la arbitrariedad
Preludio
que amedrenta
la recuperación
Creencia
que evoca
el orgullo

Mutila
los cuerpos
el sicario
Domina
la soberbia
las vestiduras

El cíclope
agrupa
el instrumental
Desnudo
el nódulo
mendiga.

Revelación

El secreto
aturde
e instila
incoherencia

El dardo
araña
sondeando
el óxido

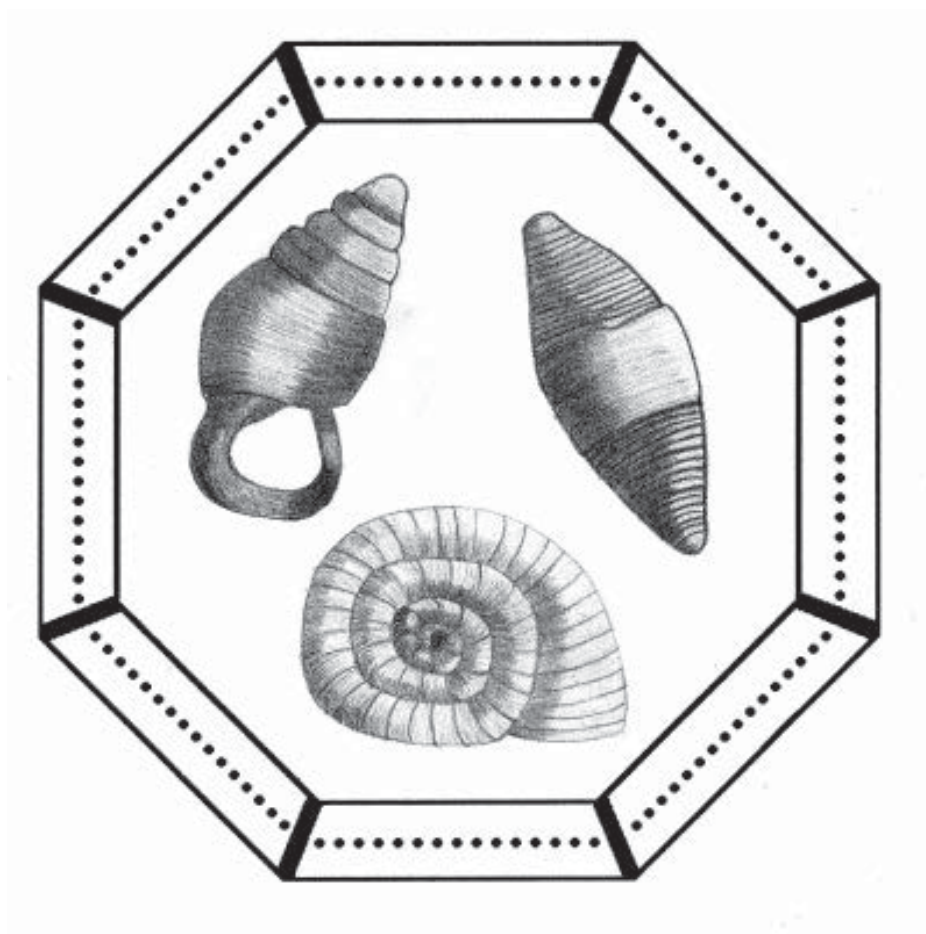
Despierta
al lector.

Puja

Descarga
asomando
restos
en los velos

La puja
nos desencadena

Defiende
la leona
la cría.



Acople

Se esparce
la mancha
que genera
oscura

la dilación

Piadosa
sin omitir
asiente
Aunque
atónita

Una lágrima
impregna
su resignación
a la almohada.

Imán

Es desde la cima
que divisa
en su imponentia
el bastión
Abajo
cascada
sigue
Decidida
¿proyecta?
Se rozan
los opuestos
coquetean
La sensualidad
deambula
Frenéticos
los frutos.

Presagio

Apiñada
entre tablas
se acopla
La mirada
mansa
Es
llena de vida
que sucumbe
El hombre agujonea
Con premura
los colores
Estéril es la entrega
Masacran

Y el suplicio.

Culata

Degrada

Vagabundos

El golpe
certero.

Madriguera

Dormida
espío
pequeños huecos
El hielo encubre
el amor llagado

Es en la noche tapiando
el nido

o sueño demorado

Azotados los pensamientos
por el timbre.

Desconcierto

Atónita
la sangre derramada
Las súplicas
extravío
y el esfuerzo
mezquino
Ante el hombre dormido
sacudo la anestesia.

Máscara

Malgasta
el asombro
el compromiso

Desgarra
el encono
el sosiego

Enardecida
fustiga
la ilusión del vínculo.

Sedimento

Vacía
y en el centro
Salpico
Circula
la ira
en el hueco
Asombro
entre llagas
Giro
a la pena

Flota.

Jabalina

Segrega
la fístula
encono
Vomita
el boquete
desprecio

Es apresado
el cuerpo
por las arterias
Secciona
el miedo
la rigidez
Vulnera
el balbuceo
la esperanza

Temerosa

del saqueo

gime.

Corolario

Recuerdos
y su tráfico
tóxico
en la mente
y esto
en aguas bizarras

Bosteza
y cierra la mochila
¿Decidido?
salta
a ese vacío.

Laberinto

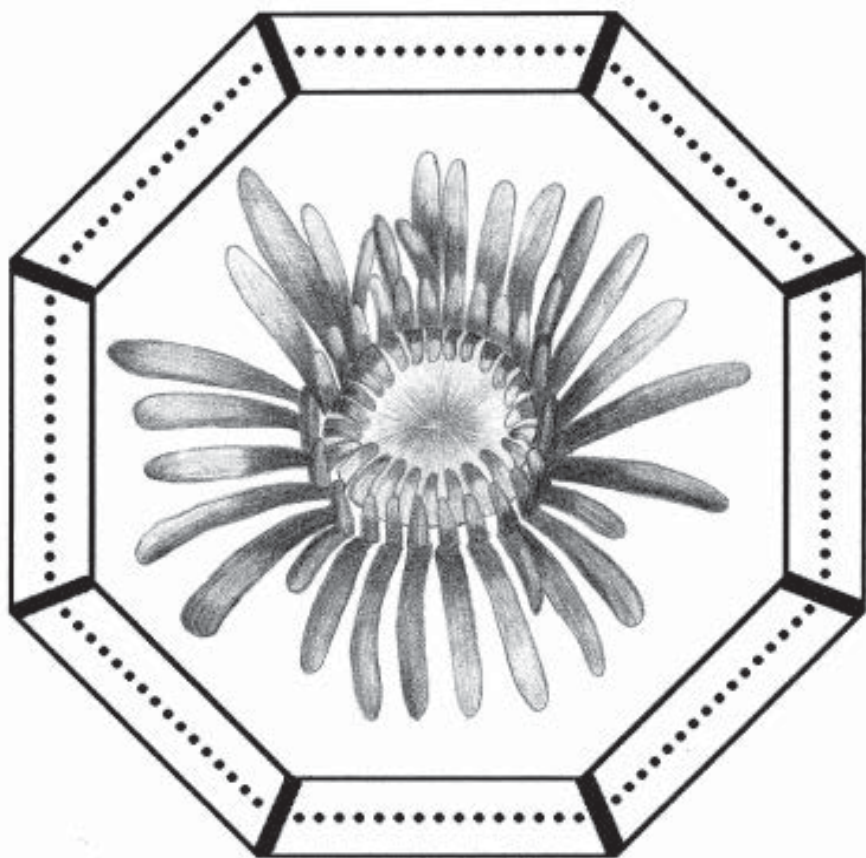
Furioso
masculla
La bronca
avanza
trepas
se expande
La oscuridad
aturde
Adormece
el acoso
el raciocinio
El pánico
vigila
Corre
La puerta
se abre.

Cercenamiento

En antesala
la metamorfosis

y presagia

La cortina insensata
es rasgada
cuando se la retiene
al mandato.



Origen

Cansada
acuna la vida
la mano.

Escape

En busca de pruebas
quebrada
descalza es
que camino

En silencio
corren

El frío
es
precipitándose

¿Qué esconde
- aun sabiendo dónde -
la pena?

Zozobra

Trepa
astuta
la imagen
(y es como
espía)

Estacionada
en la hendidura
deposita

La madre
aulla
en un rincón.

Cuadrícula

Transgresión
es *esa* palabra
en su labia
 interceptada
es *esa* mirada en su ceguera
Transgresión
es *ese* silencio que quebranta la soberbia
es *ese* rincón barnizado de adulterio
Muda
en tinieblas
la T
esa
se empecina
se expande
explota
Sueña
con ser descubierta
Juega
escondida
con el lector.

Despertar

Aletargada
por la piedad
y en un hoyo
ridículo

y eso
aunque
el camino
prosigue.

Elevación

Como notas
resbalan
barriletes

Un crisol

Y es que flotan
los cuerpos.

Epílogo

Aguerrido
se confundió
de esquina:

arrumaco
que aturde
en deseo.

Índice

Desatornillar	11
Magia	12
Artesanía	13
¿Escuchaste?	14
Intermediario	15
Morada	16
Fulgor	17
Puñetazo	18
Gama	19
Evidencia	20
Despegar	21
Sigilo	22
Ilustración: Hipocampo	23
Embrujo	25
Transmutación	26
Magnetismo	27
Cautivo	28
Siluetas	29
Escoriación	30
Rumbo	31
Austral	32
Declive	33
Vigilia	34
Escenografía	35
Carisma	36
Ilustración: Almejas	37
Renacimiento	39
Secuencia	40
Esbozo	41
Disparo	42
Suspiro	43
Descartable	44
Añoranza	45
Tesoro	46
Simbiosis	47
Ficción	48

Ilustración: Estrellas de mar	49
Treta	51
Vestigios	52
Sentencia	53
Cercanía	54
Escenario	55
Capitulación	56
Paradoja	57
Demencia	58
Opacidad	59
Contrasentido	60
Revelación	61
Puja	62
Ilustración: Caracoles	63
Acople	65
Imán	66
Presagio	67
Culata	68
Madriguera	69
Desconcierto	70
Máscara	71
Sedimento	72
Jabalina	73
Corolario	74
Laberinto	75
Cercenamiento	76
Ilustración: Erizo	77
Origen	79
Escape	80
Zozobra	81
Cuadrícula	82
Despertar	83
Elevación	84
Epílogo	85
Índice	87

El Foro Femenino Latinoamericano, entidad con sedes en Argentina (Mar del Plata - Sede Fundadora), Guatemala, Ecuador y México, resuelve en sus artículos 1º y 2º, declarar de Interés Latinoamericano el libro «De los insolentes fantasmas» de Ana Romano, y destacar la proyección hacia la comunidad internacional en carácter del aporte cultural de la citada obra.

Mar del Plata, Argentina, 9 de diciembre de 2009.

Stella Maris Orosco
Fundadora y Directora Ejecutiva

¿Qué se le puede reclamar a los fantasmas? ¿Que no se den por muertos? ¿Que nos muestren el siguiente paso a nuestras vidas? ¿Que traspasen, floten y se aparezcan en este mundo cuando se les antoja? ¿Que no pidan permiso, que se atrevan a esa descortesía? ¿Es entonces su insolencia? ¿Es todo esto lo que nos asusta? ¿Es posible que su atrevimiento sea el alma del miedo? (*Los miedos cuchichean*) ¿O sea, quizás, nuestra “siesta” sobre las cómodas sábanas de la rutina y los días iguales la que se resiste y tiembla? ¿Es todo esto lo que le reclamamos a los fantasmas?

¿Y a la poesía? ¿Qué se le puede reclamar a la poesía? ¿No es acaso la poesía la que nos muestra el siguiente paso, (*aunque / el camino / prosigue*) la que traspasa muros, flota en aire como un beso (*Floto / sobre mares / Un último suspiro*) y se aparece en este mundo cuando se le antoja?

No es precisamente cortés la poesía y diría que también es insolente. Como los insolentes fantasmas de Ana Romano, como este libro que rompe la siesta con precisión y buena palabra.

Rubén Eduardo Gómez

ISBN 978-987-1638-03-1



9 789871 638031

